

Es imposible efectuar un cálculo, ni siquiera aproximado del número de *Turdus* que hubo en aquellos días, pero puede orientarnos el saber que para el 1 ó 2 de enero no había prácticamente ningún cartucho de perdigón apropiado (y llegaron a emplearse plomos del 4) en ningún comercio ni domicilio de cazador, en toda Guipúzcoa.

Por aquellas fechas se hicieron verdaderas matanzas de estos pájaros, que por estar hambrientos y debilitados facilitaban el trabajo de los escopeteros.

No sabemos si desaparecieron por haber regresado a sus países de origen o por haber sido muertos todos, pero desde luego los posibles supervivientes se debieron llevar bastante mal recuerdo de Guipúzcoa.

Aparentemente las condiciones climatológicas no justificaban esta invasión, pues el tiempo de aquellos días fue nublado y brumoso, pero sin ser excesivamente frío. Es posible que hubiera alguna ola de frío y nieves en el Centro y Norte de Europa.

Jesús Elósegui Aldasoro

Roquero azul (*Monticola solitarius*) en Guetaria.

En el año 1958, don Ignacio Aguinaga comunicaba a I. Amezttoy (en cuyo fichero consta) que esta especie era nidificante habitual en Guetaria (Guipúzcoa).

Posteriormente (septiembre de 1966), don Manuel Pardo nos confirma haber observado en varias ocasiones estos pájaros en Guetaria, sin que tenga pruebas de nidificación.

N. de la R.—Este pájaro figura en algunos textos ornitológicos (entre ellos la «Gula de Campos, de Peterson») como nidificante en toda la península ibérica, además de otros países mediterráneos. Sin embargo, es rarísimo encontrarlo en nuestra región, y prueba de ello es que no lo conocen la mayoría de nuestros colaboradores y aficionados, y que en la obra «Atlas of European Birds» de Voous, en el mapa de distribución excluye la vertiente cantábrica; por lo tanto creemos que estas observaciones son del máximo interés. (J. E.).

Observaciones de Reyezuelo sencillo (*Regulus regulus*) en la sierra de Aralar (Guipúzcoa-Navarra) y montes de Roncal (Navarra).

En mis frecuentes excursiones a la sierra de Aralar he tenido ocasión de observar Reyezuelos sencillos en dos ocasiones, y aunque por el mo-

mento no dispongo de pruebas de su nidificación, sospecho que han de criar en esos parajes. Las fechas de observación podrían ser de Reyezuelos en migración prenupcial algo tardía y postnupcial temprana, o de ejemplares nidificantes.

El 17 de abril de 1966, a las 11,45, identifico, sin lugar a dudas, un Reyezuelo sencillo, que evoluciona a unos 5 metros de distancia, y canta continuamente, en el Pinar (*Pinus sylvestris*) de Etxantza, a unos 1.200 metros de altitud, en un día nublado y con viento SSO.

El 28 de agosto del mismo año, en el borde del Pinar (*Sylvestris*) del Realengo, a unos 1.050 metros, veo dos ejemplares de esta especie picados en un haya, y oigo a otros varios en el interior del pinar.

En el Pirineo roncalés (Navarra), a unos 1.600 metros de altitud y en bosque mixto de hayas, abetos y pinos, he tenido ocasión de observarlos varias veces, la última de ellas el 13 de septiembre de 1966.

Jesús Elósegui Aldasoro

Invernada de Treparriscoas (*Tichodroma muraria*) en Aránzazu.

Por informaciones recibidas de los PP. Ezcúrdia y Anasagasti, residentes durante algunos años en el Santuario de Aránzazu, sabemos que en invierno es corriente ver un Treparriscos, trepando por las paredes de la iglesia. Ha sido observado siempre un solo ejemplar a un mismo tiempo, por lo que le llaman «pájaro solitario». En una ocasión fue capturado uno de estos pájaros, al que intentaron alimentar con granos y migas de pan (en vano, naturalmente).

El Santuario de Aránzazu está en el término de Oñate (Guipúzcoa), a unos 700 metros de altitud y rodeado de montañas con abundantes acantilados rocosos.

Jesús Elósegui Aldasoro

Más datos sobre Verderón Serrano (*Carduelis citrinella*) en Guipúzcoa y Navarra.

N. de la R. — Como consecuencia de la nota sobre nidificación de Verderón serrano en la Sierra de Aralar, publicado en el número anterior de MUNIBE (1965, 1-4), se han recibido varias nuevas observaciones de estos pájaros, que van aclarando la información sobre la cantidad y distribución geográfica de estos fringílidos en nuestra región.

En una interesante carta (5-9-66), confirmada más tarde verbalmente un padre franciscano, gran aficionado y conocedor de las aves, pero que nos ruega silenciamos su nombre, nos proporciona interesantes datos sobre los Serranos de la Sierra de Aitzgorri.

Del 1919 al 31, estando en Aránzazu, no recuerdo haber visto ninguno en Urbía ni en los montes de alrededor de Aránzazu.

En el año 1949, después de dieciocho de ausencia, vi una bandada de Serranos a mediados de agosto en la campa de Urbía. También andaba alguna cría mayor, fuera del nido.

Hasta el año pasado no pude conseguir ningún ejemplar de ese pájaro misterioso, que parecía Lúgano y también algo como Jilguero en el canto, y no lo era.

El año pasado cogí una cría mayor con liga, y un nido con tres crías, que terminó de criarlas una canaria, en cautividad.

Este año hemos encontrado varios nidos; por aquí anidan en pinos, hayas achaparradas y en espinos. El nido tiene las dimensiones del de Serín

Además de Urbía, abundan en Malla, Duru, Katabera y al pie del monte Aloña por la parte de Aránzazu. En el mismo Aránzazu no se les ve ni se oye su canto.

En invierno desaparecen y no se les ve ni en Urbía ni en el valle de Oñate, apareciendo nuevamente a primeros de mayo por Aloña.

Observaciones en la Sierra de Aralar.

El 10 de abril de 1966, a las 11,30 horas, oigo por primera vez en el año uno o dos Serranos en el lugar llamado Baratzail, en la vertiente que da al valle de Araiz, en un bosque de hayas, a unos 1.200 metros de altitud. En la misma fecha no se observan en sus lugares habituales como el Pinar de Etxantza.

El 17 de abril, entre las 11,30 y 16 horas, los observo en varios lugares de Aralar. En el Pinar de Etxantza hay varias parejas al parecer instaladas, y los machos con canto nupcial; veo un individuo cogiendo un mechón de lana enganchado en el tronco de un pino y llevándose en el pico, para la construcción del nido. En los bordes del bosque de hayas, entre Tuturre y Arruta (1.000 a 1.200 metros), veo numerosos Verderones Serranos en grupos, buscando su comida en las praderas.

Jesús Elósegui Aldasoro

También en los montes de Alzania.

Durante una excursión por los montes de Al-

zania, visitando los posibles emplazamientos para la red de captura de aves en el otoño, hemos tenido ocasión de contemplar estos pájaros, el día 5 de junio de 1966. Entre las 11,30 y 12 horas, estando en Iturgain, junto al límite de Alava, pasan 3 ó 4 Serranos; en este lugar hay abundante arbolado de hayas: altitud aproximada. 1.000 metros.

En Larribil (en un raso entre hayedos, a unos 900 metros de altitud) los vemos en dos ocasiones: la primera hacia las 10,30 horas y la segunda a las 15,30, en que presenciábamos la ceba de los jóvenes (2 ó 31, ya fuera del nido, por un adulto macho. La llamada de los jóvenes recuerda algo a la del Jilguero joven.

Aramburu, Elósegui, Ibarburu y Oronoz

Verderones serranos en Urbía (Aitzgorri).

El 11 de septiembre de 1966, confirmando la información recibida de Aránzazu, hemos observado la abundancia de *Carduelis citrinella* en la campa de Urbía y bosque de hayas de las inmediaciones.

Se les ve (y oye sobre todo) continuamente en la pradera abierta y en el borde del bosque.

José María Faus y Jesús Elósegui

Nidificación de Lúgano (*Carduelis spinus*) en Jaizquibel.

Observé un macho de Lúgano y otro ejemplar que podría ser la hembra (se confunde con los jóvenes), y cinco crías que volaban poco, de rama en rama y de árbol en árbol, pidiendo comida con su característico movimiento de alas. Esto fue en Jaizquibel, cerca de Fuenterrabía (de Guadalupe hacia el mar), a primeros de julio de 1958.

Un año antes me dijo A. Guruceta que en Pasajes de San Juan, cerca del faro y hacia el mar, había visto muchos Lúganos a mediados de julio. Miguel Mugerza. 1958

(Del fichero de I. Ameztoy.)

Pardillos sizerines (*Acanthis flammea*) capturados en Guipúzcoa.

Con fecha 6 de marzo de 1960 un Pardillo sizerín hembra fue capturado vivo en el barrio de Loyola, de San Sebastián.